

Curiosas plantas

isabel lipthay

Una planta tiene un tallo,
ramas, hojas, flores.
Y lo más importante:
una planta tiene raíces.
Las raíces se hunden profundo
en un trozo de tierra.

Un trozo de tierra.

Pero imagínate:
hay plantas extrañas
que hunden sus raíces
profundamente
y al mismo tiempo
en dos trozos de tierra.

En un trozo de tierra
nació
una de estas plantas:
la bella tierra
de la infancia.

Los juegos, su volcán,
el lago, los amigos,
la casa, el amor,
el sol del Sur,
la lluvia en la ventana,
la política, la dictadura,
el miedo, la rabia,
la resistencia, la prisión.

Blanco y negro, blanco y negro,
no soporto más,
no soporto más,
debo partir...

Un salto en el vacío.

En la nueva tierra
no hay pasado,
es una tierra ajena.
La planta es rara
frente a las otras plantas
que poseen raíz.

Todos miran bajo la tierra:
a la planta nueva
se la reconoce enseguida
porque no posee
raíces.

Entre los dos
trozos de tierra
se encuentra el Gran Océano.
El regreso no es posible,
permanecer aquí
parece también
imposible:

todos miran constantemente
bajo la tierra
- sin raíces -
y sobre la tierra
- esta planta es curiosa,
tan diferente,
no pertenece
aquí -

Pasa el tiempo.
La nueva tierra
se vuelve familiar,
los insectos,
las otras plantas
toleran a este ser exótico
y así también
será vista:

exótica,
con un hálito de distancia,

ese permanente olor
a nostalgia
y siempre con la cabeza
vuelta hacia el Sur.

Poco a poco
adquiere la planta
unas cuantas raíces.

El segundo trozo de tierra
trae una nueva cultura,
otra lengua,
el amor, una niña,
la política,
ser extraña,
serextraña,
serextraña.

Y la añoranza.

Este es el presente
y ya un trozo
de pasado,
incluso.

Hay plantas extrañas
que hunden sus raíces
profundamente
y al mismo tiempo
en dos trozos de tierra.

Una de esas plantas
soy yo.